



AL DOTOR SAAVEDRA,
el Dotor Alonso Nuñez.
S.

MVCHO me á hecho reparar el auerse deter-
minado v. m. a imprimir este su parecer, por
vna ligera relacion hecha a caso, dandole en
lo que no vio, ni trató de cerca, sin aueriguar mas causas,
ni otras circunstancias necesarias para acertar con el ver-
dadero conocimiento. Consejo importante es el de Tu-
lio en este, y otros casos semejantes. *Cauendum est, ne incog-
nita pro cognititis habeamus, ijsq; temere assentiamus, sed adhi-
beamus ad considerandas res, & tempus, & diligentiam.* Y el
Poeta.

Da spacium, tenuemq; moram mala cuncta ministrat Statius.
Impetus. 10. theb.

No es de menos cõsideracion en el Medico, como quiẽ
trata de cosa de tãta importancia, no sólo en el acto prac-
tico, donde á de ser muy recatado, sino tãbien en lo theo-
rico. Rasis dixo; *Qui interrogatus celeriter ad omnia responderet* om. Rod.
vix medicus putandus est. A dado que pensar v. m. que moti-
uos pudo tener; y aunque se ofrecen algunos, ninguno ad-
mite la gran satisfacion que tengo de su persona. De la
mucha agudeza de ingenio dixo Aristoteles en aquel ce-
lebre problema de los que se acentajaron en ciencias, ar-
ble. 1.

A : mas,

mas, y poesia. *In quibus per multa, & calida* (loquitur de atrabile) *ij per citi, & ingeniosi, amasij propensi ad omnem scandescentiam, & cupiditatem, &c.* Por esta parte bien saneado tiene v.m. su partido, que todos conocen su cordura, y asienten. Pues dezir que le mouiò de sseo de opinion, y honra, o premio, que son las dos cosas que dixo Salustio, que leuantauan el animo: *Honos alit artes, & omnes incenduntur ad studia premijs.* Su estimacion de v.m. es notoria en esta ciudad. Y si dezimos que el premio, aueriguada cosa es que no ay de que esperar lo, ni se sacará mas que el trabajo. Algunos pudieran pensar, que el ser tã letrado fuese la causa, y nace su sospecha de algunas palabras que an leydo en el parecer: yo no quiero admitir tal, porque no se puede pensar, que quien lo es, auiendo tanto que saber, pueda persuadirse que llegó a la cumbre. Dixo bien Seneca: *Puto multos ad sapientiam peruenire potuisse, nisi putarent se peruenire.* En resoluciõ yo no puedo alcançar el motiuo desto con mi corto talento, ni quiero cansarme en juzgar qual fuese, si bien es verdad que me an hecho reparar aquellas palabras que v. m. puso. *Y yo lo resol*

*De tranquillitate
vita.*

ui, y a mi parecer, sin tener en ello duda. Y las siguientes poco despues.

Y no solo lo entendi assi, pero antes de la enfermedad se lo prognosticaua todas las vezes que passaua por la obra

E repara-

E reparado con los demas, porque prognostico de Hipocrates, o regla natural de phisica se pudo prognosticar en enfermedad de cal muerta, auiendo visto lo contrario en todas las obras que an hecho estos padres en la casa professa, y en el mismo colegio, y en los demas conuentos, donde an asistido Religiosos a la obra, sin enfermar, no como los padres, y hermanos del colegio, que estauan retirados a lo apartado dela casa. Y si este era prognostico de tanta caridad, y bien para los padres, pudiera v.m. dezirlo a alguno, para que lo preuinieran; y no auiendo guardado su piadoso consejo, siruiera agora de testigo de la gloria, y alabanza que se le deuia, por auerlo prognosticado. Los que an leydo los preceptos que nos dexó el gran Hipocrates, an reparado en vno que encareció mucho, en el qual dio el modo que se auia de guardar en estos casos *Si vero etiam vulgi gratia velis dissertationem ad audien- dum te facere non valde gloriose id captes.* Y en pocas palabras dio la razon tan compendiosa como suele. *Impotentiam enim industrij laboris ostendit. Auerfor enim ad alium usum transferri industriam cum labore partam, quæ propterea in seipsa sola gratiosæ selectæ electionem habet.* A este, y a qualquiera otro buen precepto, o consejo sujetaré lo que dixere, respondiendole al papel de v.m. que es lo que me toca, y me holgara mucho fuera en Latin, porque no piēsen que lo ignoramos.

A dos puntos principales me pareció reducir su parecer de v.m. para responder con mas claridad, no obstante que tenga otras cosas concernientes, y accessorias, a las quales procuraré satisfacer como se vayan ofreciendo. El primero es, que auiendo enfermado casi treynta padres, y hermanos de la Compañia de Iesus en el Colegio de san Ermenegildo por principio del mes de Junio passado, los mas de tercianas espurias continuas, e intermitentes, y algunos de caufones del mismo jacz: la causa destas calen-

turas no pueda ser la leche, que junto con los demas mantenimientos mezclaron en el discurso del año. El segundo pretende probar, que la causa destas calenturas fue el humo, y poluo de la cal, que para la obra de la yglesia se apagó poco a poco, dende el mes de Septiembre passado y todo el yuierno, hasta el mes de Mayo.

*Fūdamē
to. 1.*

*Iib. 1. de
generat.
& corrū.
cap. 7.*

*De boni
tat. succ.
cap. 3.*

*2. de ali.
facult. c.
6. de cu-
lumer.*

Para explicacion del primer punto se ha de suponer, q̄ en toda obra o accion natural, para que sea perfecta, y acabada, no basta la buena disposicion de la materia de que se à de hazer, si la causa eficiente que à de obrar está debil, y falta de actiuidad, y no tan poderosa como se requiere, *Agens debet esse supra vires passi.* Deste principio, que es llano en philosophia, se sigue que para que el mantenimiento alimente el cuerpo, y conserue la buena sanidad, no basta que sea templado, ni de substancia muy acomodada para mantener, si el calor natural que le à de comutar, no está bien proporcionado, y con el vigor q̄ pide esta obra. Y de aqui viene, que de los muy loables mantenimientos, si el estomago, y higado estan flacos, y con poco calor, resulten crudezas, que es el principio donde nace toda enfermedad, *Vnde omne morborum genus progigni soleat*, segun dixo Galeno, y conforme la naturaleza de cada sujeto, y calidad de los mantenimientos, se carguen las venas de humores viciosos, que disponen para calenturas podridas. Asi lo notó el mismo Galeno, en los que no son de tan buen sustento, cō vnas palabras muy a este proposito. *Qb eam igitur causam omnibus prauis sucij edulij censeo abstinendum etiam si ea quibusdam concocta sint facilia: nobis enim non aduerrentibus prauus succus ex ipsis, post longum tempus in venis colligitur, qui postea exiguum ad putredinem occasionem nactus, febres malignas accendit.* Lo mismo sucede de los templados, y buenos, quando el calor no los cueze con deuida perfeccion, o porque su obra es falsa, o diminuta, o corrompiendolos, por estar mal afecto, co

mo se ve en el hidropico, q̄ de los muy buenos haze agua
 falada, o ventosidad, o flegmas gruesas; y porque no
 pongamos exemplo en sujetos enfermos, pues vamos
 buscando disposicion de enfermedad; muchos por su
 natural templança de los mejores mantenimientos ha-
 zen malos, y viciosos humores, que disponen para o-
 tras enfermedades, y en particular para calenturas de
 humor podrido; y porque esta causa, y otras que de or-
 dinario hazen el aparato dellas, comprehendiò el mis-
 mo Galeno sumariamente debaxo de vnas breues pa-
 labras, me parecio referirlas. *Acris autem, ac mordax ef-* lib. 1. de
fluit superfluitas, ijs qui a natura viciosos habent humores, drijs feb-
aut prauis cibarijs vtuntur, aut sepius cruditatē patiuntur; cap. 3.
ac tunc praesertim cum post huiusmodi cibos assumptos, fe-
culentam, vel lutulentam, atque ex lacunis, vel piscinis, sine
paludibus, sine quouis alio modo, corruptā, ac putridam biberint
aquam. Idem ijs quoque accidit, qui supra modum laborant, aut
vigilant, aut cogitant, aut medicamina acuta iugiter sumunt.
 Todas estas causas pueden disponer el cuerpo a calēturas
 podridas, aunq̄ sea el mantenimiento de muy loable sustē-
 to, por peruertir la buena templança del calor natural, el
 qual en lugar de hazer buenos humores, los haze malos, y
 dispuestos para ellas. Y entendió por las palabras, *ijs qui a*
natura viciosos humores habent, la destēplança, o tēperamen-
 to natural mal cōpuesto, segun explicò sobre las palabras
 de Hipocrates: *Quas item natura nostra, habitusq; singulis af-* 2. de ra-
fectum species omnigenas fabrefaciat. Dixo en el comenta- tione vi-
 rio: *Vbi naturam temperaturā dixit.* Y en el otro lugar: *Dice* tus. 4.
bamus autem in precedentibus ipsam esse temperaturam. 3. aph.

Principio es de phisica, sacado de la doctrina de Aris-
 roteles, que quanto mas bueno es vn mixto, tãto mas cer-
 ca estã de corromperse, y la corrupcion q̄ del se haze es de
 peor condicion. La razon fundamētal es, porq̄ quãto vna
 cosa es mas pura, y tiene menos mezcla de los elemētos, in princi-
 pio.
 Fundamē-
 to. 2.
 Lib. de
 long. &
 bre. vita
 in princi-
 pio.

*esto sacado de mercado al pie de la letra libro p̄
 de morbis maliēti cap. de hyperici affectiōi in
 ingenere*

tiene mas larga duraciõ , por estar mas libre de q̃ su con-
 trario le haga guerra, por esta razon los elementos puros
 se conseruan mas, y las piedras, y metales que son mixtos
 mas imperfectos: y al contrario los que son de mayor per-
 feccion, por estar compuestos de mas contrarios, mas pre-
 sto se corrompen, y estan sujetos a mayores alteraciones.
 El hõbre q̃ es el mas perfecto mixto, estã mas sujeto a en-
 fermedades, como notó Aueroes. La leche, *Et semẽ huma-
 num, postremam elaborationem assequuta*, con grã facilidad se
 corrompen, con solo ponerlos fuera de sus vasos donde
 se conseruan, la sangre, que es la parte del mantenimien-
 to mas bien perficionada, y que tiene la mezcla de los ele-
 mentos mas cõpuesta, como dixo Galeno; *aqua ilis qua-
 tuor elementorũ tẽperatura exquisitũ sanguinẽ creat*, en salien-
 do de sus venas se corrõpe, y no como quiera, sino tanto q̃
 lo encarece el mismo; *Sanguis maxime nobis familiaris quo-
 modo euasis suis effusus, tanti mali auihõrem se presteret, ut &
 putredo partium, & marcor ipsum sequi possit*. La causa por-
 que su corrupcion sea mucho peor (pues de las cosas refe-
 ridas se hazen accidentes semejantes a veneno) y el cuer-
 po humano despues de muerto adquiere tan grauißimo
 olor; dixeron algunos que era por la mudança que hazen
 en corrompiendose al estado contrario; y si el que de an-
 tes tenian era el mejor, al que pasan siendo su contrario,
 a de ser el peor. *Quoniam optimo pessimum est contrarium*. Co-
 mo no puede passar al sumo grado sin los intermedios,
 no deue juzgar se por suficiente razon. La mas cierta es la
 que se toma de la misma mixtion, que como es de con tra-
 rios, quanto mas estan reprimidos con el calor natural, y
 reduzidos a vn modo, o forma perfecta, tanto mas exce-
 lente es la mixtion: pero quando se pierde el conento, y
 armonia de estos contrarios, y salen del vinculo, y prision
 donde estauan, como succede por la corrupcion, cada vno
 queda dispuesto al calor accidental, perdiendose el pro-

prio, y adquieren calidades de mal olor, sabor, y color, tanto mayores quanto los contrarios que se mezclaren fueren mas; porque si el ser puros, y sin mezcla, es causa que no se corrompan, la mucha mixtion será ocasion de mucha corrupcion. Y por ventura naturaleza sollicita en su conseruacion, no se dexa vencer sino de gran causa, la qual como tal haze mayor daño, al modo que las enfermedades que acometen a los robustos, arguyen mucho mayor recesso. De aqui se infiere, que por la misma razon que la leche sea mantenimiento de mejor mixtion, està mas dispuesta a corromperse, y por la misma razõ a q̃ su corrupciõ sea mas dañosa; assi lo afirma Gale-
 no en diuersos lugares, en vnos diziendo la presteza con que se altera en saliendo de sus vasos al aire. En otros la facilidad, con que en el estomago caliente se requema, y conuierte en colera (*quoniam amarescit*) en el frio se azeda, y por esto quiere que se guarde tanto recato en el vso della, no solo en el aphorismo con Hipocrates, sino en otros muchos lugares. El insigne Tomas Rodriguez a Veiga (a quien deue v.m. honrar mas, q̃ en alguna ocasion, por ser su doctrina la piedra de toque, donde se prueuan los quilates de los ingenios) propõne la duda, como la leche, y los hueuos, y peces criados entre piedras del mar (*ita licet saxatiles intelligere*) que son mantenimientos preferidos a las carnes, y a las aues, segun doctrina de Galeno, no se pueden comer sin peligro de graues daños, pues vemos que el vso dellos llena el cuerpo de viciosos humores, causan sarna, y se corrompen en el estomago. Y resueluela (dexando otras razones aparte, que refiere, por no ser deste caso) con dezir que considerados segun su naturaleza, y el amistad que tienẽ con el cuerpo humano, se an de tener por de buen sustento, no atendiendo al daño que dellos puede resultar, por la diuersidad de los sujetos que los vsan, nõ estando bien dispuestos, y que Galeno

7. meth.

cap. 6.

4. simpl.

17. & 3.

de alim.

facul. 15.

6. aphor.

47. et 7.

simpl. 12.

& 14.

in lib. 2.

de disp. se

br. ca. 3.

aduer. 4.

leno propuso la bondad que ellos en si tenian, tratádo de sus naturalezas, sin atender a los daños que podiã obrar, por la variedad de los sujetos, que los auian de vsar, y para alientár lo que se deue guardar en su vso, y se escusar el daño que dellos puede resultar, infirio por consecuencia; las condiciones mas necessarias: *ergo laudes dictorum alimētorum ne inopere officiant, duæ conditiones requirūtur, propter sollicitatem suæ corruptionis.* La primera, que el cuerpo esté limpio, en especial las venas; y estomago, porque assi como suprepujandolos el calor natural sustentan, si hallã ruines humores se conuierten en ellos. Segunda, que no se mezclen con otros tardos de gastar, porque deteniẽ dole en los lugares donde se an de cozer los vnos, y los otros se vician. Y de aqui viene, que los que comen sola leche, o peccados enferman mas tarde, como sucede a algunos Religiosos: y los seglares, que los mezclan cõ carne; mas presto; y a los niños, en el tiempo que se crian al pecho, ordenan los medicos, que no se les dé de comer, y se criã mas sanos, y de mejor color. Los cabritillos, y terneras de leche, sin que ayan vsado del pasto, son mas suaves al gusto, y mas saludables, cõforme el verso de Marcial; *Lacte mero pastam, &c.* anadio la tercera, que encomienda tanto Galeno, que sean frescos, y en especial la leche; sino se pudiere tomar del pecho, sea con breuedad ordenada, antes q se dañe en el aire ambiẽte; *ab illis enim tribus viciãtur, ab aere abi immundo corpore, à mixto alimēto.* Thom. no guardando estas condiciones, y faltando alguna de ellas, cõmo de ordinario falta, en lugar de dar bien mantenimieto, ion materia de enfermedades; y mucho más la leche, de la qual despues de auer dicho Galeno su naturaleza y calidades, anadio, como cosa tan importãte: *Verum caue ne male accipias.* Supuestos estos dos fundamentos, no será muy difícil cosa responder a la primera duda, sin gastar muchas palabras.

de caso cui de nescit
 qd dicitur qd nescit
 quia dicitur man
 che, cõme abate
 otros alimentos
 crasos y de dñsi
 el coesim como
 fo coha uiso ma
 dñssi mas ue al
 sion de su medico
 n lyma

7. meth.
 & 10.
 meth. &
 alibi se-
 pe.

Thom.
 Rodr. lo-
 co cit.

3. de ali.
 facul. 15

Supuestos estos dos fundamentos, no será muy difícil cosa responder a la primera duda, sin gastar muchas palabras.

bras. Qualquiera mediano ingenio echará de ver, que aũ *Côclusiõ*
 que la leche sea tan buen mantenimiento, si el estomago *que la le*
 y higado no la gasta bien, podra hazer calenturas, y otra *che jũta*
 qualquiera enfermedad, y esto puede resultar del mejor *conotros*
 del mundo, si el calor no le dio la perfeciõ neccessaria pa- *manteni*
 ra el sustento del cuerpo: y corre mucho mas en la leche *mientos,*
 por estar mas dispuesta a corromperse, y ser neccessarios *pudo ha-*
 tantos requisitos, para que no dañe. En los padres y her- *zer el a-*
 manos pudo mucho mas, que en otros sujetos, y será fa- *parato*
 cil de entender, si conferimos las causas arriba dichas, q̃ *morboso*
 disponen para calenturas podridas, del lugar de Galeno:
 de las quales diremos las mas concernientes al caso, por *1. de driis*
 no alargar mucho el discurso, siendo cosa q̃ no pide mu- *feb. 3.*
 cha probança (*cruditates patiuntur*) comencemos por sus
 estomagos, que halló v.m. templados, quiriendolo coligir
 de las acciones morales, mejor lo pudiera entender
 por su modo de viuir, y hallará que forçosamente con tã
 tos estudios, y meditacion, an de estar saltos de calor, q̃
 es lo que dixo Celço: *At imbecillis stomacho (quo in nume-*
ro magna pars urbanorum, omnesque pene cupidi litterarũ sunt) *1. 1. c. 2.*
observatio maior, &c. y Marsilio Ficino cõ su Philosophia
 Platonica, en el libro que hizo para conseruar la salud de
 los estudiantes, aduirtio, que mirassen mucho por el es- *1. de san.*
 tomago, como parte que con los estudios recibia nota- *tue. stud.*
 ble daño, y si los que estudian en las horas mas conue- *ca. 2. &*
 nientes, no carecen del, que será en vna continuaciõ de *10.*
 estudios a todas horas, sin reparar? y aqui entran las otras
 causas: *Qui supra modum laborant, aut 2. vigilant, aut cogitant,*
 que siendo exercicios tan continuos de meditacion, y es-
 tudio, no menos disponen para acumular las crudezas, y
 los demas humores viciosos, y mucho mas, que el exer-
 cicio corporal intempestiuamente hecho, porque este al-
 guna vez puede ser remedio para las mismas crudezas, q̃
 del resultan, como lo apuntó Galeno: *Nisi prius, aut labo-*

ribus pluribus dissipantur ipsi. Lo que no sucede en el espiri-
 tual, que su continuacion va gastando mas el calor, y acu-
 mulando mas crudezas. Y si cōsideramos el natural tēpe-
 ramento que todos tienen (*īis qui à natura viciosos habent*
humores) se hallará por regla cierta, que como no admitē
 en esta sagrada Religion, el mas fuerte, sino el mas virtuo-
 so, y de mejor ingenio ya lleva consigo bastante causa pa-
 ra no tener humores menos que de naturaleza de malan-
 colia adusta, como se prueua euidentemente del proble-
 ma de Aristoteles, que citē al principio, donde quiere que
 sean deste temperamento los que por su ingenio se auen-
 tajaron en letras, y no solo por los estudios, sino por lo q̄
 es como proprio, y natural de los grādes ingenios, que co-
 mo para esto se requiere pureza, y tenuidad; de espiritus,
 no se compadece que juntamente tengan robusto sujeto
 que pide muchos, y de mas consistencia: atentamente lo
 notó Hieremias Thriuerio, comentando el lugar de Cor-
 nelio Celso, que citē: *Non enim ex studijs tantum hoc illis ac-*
cidit, sed felicioribus ingenijs innatum est, quia hæc spiritus sub-
tilitate gaudent, quæ cum corporis robore raro coniungitur. Y
 por este camino hallará v. m. conio ni sus estomagos, ni
 sujetos pueden ser templados para gastar la leche, como
 lo entendió por parecerle que comen templadamente,
 como si esta causa fuera bastante, y no viera la natural
 complexiō que emos dicho, y el modo de viuir en que se
 encierrā las sobredichas, y otras muchas que impiden,
 no solo a que los estomagos sean templados, pero a que
 padezcan dellos muy extraordinarios achaques, como le
 yrá mostrando la experiencia, pues le ha venido oca-
 sion a las manos. Suelo dezir, que en siendo padre, o
 hermano de la Compañia, tiene por cosa inseparable,
 que se le pega dende el año del nouiciado flaco estoma-
 go, y debil sujeto. Pues pōnga agora v. m. las causas que
 de su modo de viuir tienen tan bastantes, para que no
 per-

30. pro.

1.

Lib 1. c.

2.

permiten bien la leche (ni aun otro mejor mantenimiento) y que de fuyo es dispuesta a facil alteracion , y mas en cuerpos no limpios de malos humores , mēzclada con otros mantenimientos , y ordeñada de algun tiempo. Y en los meses de la primavera quando y. m. quiere que la vsassen (que lo cierto es, que fue algun tiempo mas) que está mas liquida , como prueua de Galeno , y mas dispuesta por esta demasiada humedad a corromperse (aunque con facilidad tomandola sola suelte el vientre , y por esta razon tenga alguna mas seguridad , como nota el mismo Galeno) y hallará que tuuieron muy bastante disposicion , para que de ella , y de los demas mantenimientos se causassen las tercianas , y calenturas continuas que tuuieron. Y si reparare como en alguno , no hizo daño de estomago , corrompiendo se , o azedandose en todo el tiempo que la vsauan. No faltará exemplo , o exemplos con que satisfazerle a la duda.

Hasta aqui solo tenemos la disposicion , o aparato ^{Porque} de humores para las calenturas , pero no la causa , ^{comença} por ^{ron por} que començaron por principio de Junio , y no antes. Ref- ^{principio} pondo , que el aparato morboso no tuuo ocasion de po- ^{de junio,} dreerse , hasta que la causa externa lo puso en vltima ^{y no az-} disposicion , como lo aduertio Galeno con vna doctrina muy particular. *Admonebo te in presenti rei , quæ ad ad multa utilis est , quam semper in memoria haberi velim , 4. de a-* corpore igitur nostro ad morbosam affectionem nonnumquam ^{tionerit.} parato ita vt prope completa sit , extremum quidpiam subue- ^{tex, 115} niens , eam manifestauit , febrem videlicet accendens. Passó todo el yuierno , quando los humores estan concretos , y menos corrientes , y entró el calor de la primavera , el qual , como dize Hippocrates , los haze crecer : *Et sanguis accrescit , frigora siquidem remittuntur.* Y con el calor della començaron a liquarse , y derramarse por las

venas, teniendo bastante euaporacion, por los poros
 del cuerpo: porque en este tiempo todo lo que ay vicioso,
 y malo, sale de las partes interiores a las de afuera. *Nim,*
 3. aph. 20 *Et hoc ipso tempore* (dize Galeno) *profundum corporis expur-*
gatur, viciosis humoribus, a partibus principalibus ad cutem per-
uenientibus. Y en el interim q̄ el tiēpo fue caliēte, y tuuierō
 bastante transito para diflarfe por los poros, y meatos de
 el cuerpo, no vuo ocasion de manifestarse la enfermedad
 hasta que a los primeros de Iunio se enfrió el ayre nota-
 blemente, como lo aduertí en aquella ocasion a algunos
 padres, y todos estauan ya alijerados de ropa, y algunos
 en aposentos baxos: llegó de repente la frialdad del am-
 biente, y tapando los poros, y los demas meatos del cuer-
 po, manifestó el aparato de los humores, que estauan ca-
 si en vltima disposicion, podreciendolos, y haziendo ca-
 lentura: y no es necessario que el frio fuesse excessiuo, sien-
 do para los cuerpos que estauan ya acostumbrados al tiē-
 po caliente, como vna repentina mutacion de tiempo, q̄
 causa enfermedad, conforme al aphorismo: y es esto tan
 cierto, que perseuerando el frio fueron cayendo enfer-
 mos, y en corrigiendose el ayre cessaron, que todo duró
 hasta ocho, o diez dias, aunque los caydos duraron hasta
 mas de quarenta. No es esta doctrina dicha sin funda-
 mento de Galeno, q̄ pone estas mismas causas para seme-
 jantes casos: dize en vn lugar; *Quæ autem ex densitate cutis*
 1. de drijs *accēditur febris, qualis maxime frige factis, atq; adstrictis cor-*
 febr. c. 3 *poribus solet accidere, mordaci effluxu in corpore acervato con-*
tingit. Y porque este lugar solo prueua de la causa exter-
 na, que tapando, y densando los poros, puede hazer ca-
 lentura, sin dezir que sea podrida: digalo otro del mismo
 codem c. capitulo, que no dexe razon de dudar; *Cum autem constrin-*
gi terminum exteriorum aut obstrui penitiorum partiū meatus
cōtingerit, in constrictionibus quidem quæ nuper diximus fe-
brium genus consequitur, in obstructionibus autem quod
 paulo

paulo infra dicemus. Y cumpliendo con lo que aqui promete a pocos renglones mas abaxo dize: *In obstructionibus sane foraminum, atque humorum intrusionibus (nam & hoc dicere distuli) ex putredine pariuntur febrem animalia.* La razon es muy comun dela prohibita vtilacion, que es causa de podrecerse los humores, y de la putrefaccion seguirse calenturas podridas conforme el vicio de los que se podrecieron, que por ser colericos, mezclados con flema, y melancolia dispusieron para tercianas espurias, como lo muestra bastantemente el modo de vida referido.

Vn escrupulo resta para dexar asentado todo lo tocan te a la duda deste primer punto, porque siendo causa comun no mouió a otros en la ciudad que pudieron tener el mismo aparato de humores para enfermar, aunq̃ fuef se adquirido de otros mantenimientos. Respondefe, que en aquel tiempo corrieron calenturas deste jaez en la ciudad con raptos a la cabeça, que ocuparon los medicos mas que de presente, que ay lugar de estar a la sombra, gastando el tiempo en esto, y en otras cosas de tanta calidat: y siendo lo que duró la constitucion, tampoco no pudo hazer efectos tan manifestos; y si el del Colegio fue mas por parecer que en el creció el numero respectivamente, la razon está llana que lo causó, hallar sujetos mas dispuestos. *Maximam in generatione egritudinum partem habent, eius qui passurus est habilitas corporis.* Como notò Gale no en la peste.

Mas largo è sido de lo que estaua obligado, no auendole yo dicho a v.m. que la leche auia sido causa de la enfermedad, sino que algunos lo dezian assi; y auiendo obligado con su papel, que entendiessen era opinion mia, y pareciendome no era fuera de buena medicina, y principios de phisica, lo è querido defender con la doctrina referida. Lo que tengo por conformé a buena razon, y fundado en ella, es que lo que hizo el daño, fue mantenimiēto, ras,

Que las mismas calenturas vno è la ciudad en este tiēpo.

Lib. 1. de druis feb. cap. 4.

La verdadera causa de las calenturas,

to, o beuida, no porque vuisse excessão en la quantidad, que seria yr contra toda razon, sino por ser de su calidad no bueno, cuyo uso dispuso el cuerpo a los malos y viciosos humores, que fueron causa de las calenturas, y esto no lo podia hazer causa externa sola, auiendo sido enfermedad permanente, como adelante probaré. Que no alcanzen los padres qual fuese no es mucho, ni es tan facil de auerigar, pues de cien enfermos que v.m. cura, no podra sacar en limpio qual de los mantenimientos que á usado, hiziese los malos humores, que son causa de su enfermedad; quando mucho aueriguará la ocasion con que enfermó vno o dos dias antes, que solo pudo disponer, para la enfermedad: y succede muy de ordinario enfermar vno vn año con los mesmos mantenimientos, y modo de viuir, que á usado muchos, por solo vn poco de sol, o vn cansancio, o vna pena, que son causas, que solo mueuen lo que está dispuesto, y no pueden hazer enfermedad que dure. La leche, que es tan buen mantenimiento, como v.m. á probado, puede en ocasion ser pestilencial, aunque se use con todos los requisitos dichos, y pensará vno que tomandola asssi, ya con seguridad, y puede sin saberlo tomar vna cosa muy dispuesta a mucho mal, por ser de suyo mala por estar enfermo el animal, o por ser de ruin pastura, y assi no la alabó Galeno sin esta limitacion,

3. *alim. lac optimum optimi est succi*, no dixo *lac*, sino añadiendole el *facul.* 15 *optimum*, por poder ser muy mala de sus principios. Lo mismo se debe juzgar de otro qualquiera mantenimiento, que usassen los Padres, entendiendo era el mismo que otros años, y ser peor, por no estar con la calidad deuida, sin poderlo alcanzar, ni saber qual fuese.

Cófiere se la fuerza de las razones del parecer. Poco papel es menester gastar para satisfacer a sus razones de v.m. si solo todas ellas prueban, que la leche es buen mantenimiento, e yo lo concedo asssi: luego no pudo haber calenturas. Esta consecuencia deua probar v.m. y no

la probará, porque no ay razon que pueda persuadir, que el mejor mantenimiento, no las pueda hazer, sino se comutó del calor natural, como se requiere, para que alimēte el cuerpo, en especial en la leche, que pide tantos requisitos, como hemos dicho. Porque no se pañen sin registro, dara licencia v. m. que entresaquemos algunas cosas, que está entremetidas, por via de exercicio de letras, y no por otro fin.

Aquel largo preambulo, o superflua diuision de las enfermedades, pudiera v. m. escusar, por ser como vn bordó de todo los que an escrito en nuestro tiēpo de peste, por auer en el hebra para que no se acabe presto la propria, si su intento es buscar vna causa que o es vn mantenimiento, o vn aire ahumado de cal, que necesidad ay de comenzar dēde el genero generalissimo, no auiedo de propo. ar ciencia en vniuersal, sino solo tratar de vna especie, o miembro en particular; no lo digo sin misterio, que Galeno quando refiere las dos methods, *diuisiua*, & *cōpositiua*, comenzando a diuidir dēde el primer genero, como v. m. hizo, hasta llegar a la especie in fima, que no admite particion. O al reuez, componiendo dēde esta, hasta llegar al supremo, quiso que solo siruiesſen para assentar dotrinas vniuersales; así lo enseño de intenció de Platon, *In Phelibo*, & *Phedro ad artim constitutionem diuidendi & compnendi artem esse quam maxime necessariam*, *duobusque modis nobis precipit in ea esse exercendum*, &c. Bueno fuera, que para vna disputa, o tratado de vn miembro particular, se trastorne todo lo vniuersal, esto se quede, para quando se aya de hazer cosa de mas entidad que esta, y en Latin, porque no tengan boto los que no lo deuen tener, y vamos adelante.

En la razon donde dize que pudiera responder, que siēdo los estomagos de padres de la Compañia auian de ser todos templados, como lo son en todas las acciones morales, y valerse de

Fol. 1. §.
y lo primero.

Que no es lícito enuoluer la metho do vniuersal en vn caso particular.

2. ac Platon. Hipp. & Plat. cap. 5.

Fol. 3.

de todo el libro de Galeno: *Quod animi mores corporis temperaturam sequantur.* Y añade : *Que no quiere valerse de alegorias, sino de la razon natural.* No reparo en los estomagos, si son templados, que no me pesara, ni a v. m. de aqui adelante que le irá mostrando la experiencia con el recato que los á de tratar. En lo segundo se á de reparar, que el libro de Galeno no es moral de costumbres adquiridas por buena educacion, ni contiene alegorias, sino doctrina natural, y la mas que puede ser para probar las inclinaciones naturales, y passiones, que se figan a los temperamentos: porque como Galeno, y los demas antiguos ignoraron que fuese el alma, fue discurriendo por los efectos del temperamento, y humores, siguiendo a Hipocrates, Platon, y Aristoteles, y esto no es moral, ni alegorico, sino meramente natural: y no le fuera mal a v. m. si vuiera leido algun capitulo topara luego con lo que digo, y de camino algo para saber qual deuia ser el temperamento de los que son ingeniosos, e inclinados a estudios. En suma quando v. m. lea el libro, no se meterá en alegorias, como pensó, sino en reglas naturalissimas.

El libro de Galeno, quod animi mores no cõ tiene costumbres morales, ni alegorias, como quiere el parecer.

Aquella semejança del tiẽpo de la primavera cõ el calor de los niños, es mucho de aduertir, para probar q̃ porq̃ los padres comieron leche en ella, y tenga su templança semejante a la de los niños, a quien es el mantenimiento proprio, y conuiniente, por esso la gastarian mejor en la primavera, por ser tiempo mas fauorable para quien quisiere comerla. Con poca ponderacion se hallará, que despues de concedido todo, no prueua mas, que el tiempo es mejor que otro; pero no que los estomagos seran en el mejores, y tan templados como es la primavera; y la semejança della con el calor de los niños no es la mas cierta que puede, supuesta la opinion de Galeno en diuersos lugares, en los quales tiene ser templada, y el temperamento de los niños es caliente, y humedo; y aunque admita-

Lib 1. de tẽp. c. 4. E 1. de nat. hu.

mos que la semejança sea propria, y que la primavera sea caliente y humida, como algunos an querido, no por ser los niños desta templança, gaстан bien la leche, porque se figuiera, que todo el tiempo que les dura fuera lo mismo, y la pudieran lleuar hasta los catorze años, lo qual es contra la experiencia, que en passando de dos o tres a lo mas largo, la corrópen, por no serles mantenimiento tan proporcionado; y así se á de tener por cierto, que la causa de comutarle mejor no es por mas, o menos calor ni humedad, sino por la conuenencia y proporcion que tiene, como mantenimiento mas semejante en aquel tiempo: la qual nace del modo de mixtion, que el calor natural tiene en si, y no de mas o menos calor, porque teniendo el mismo en toda la edad de la puericia, les fuera siempre alimēto acomodado. Y del mismo modo el estomago caliente y humedo la cozierá mejor que el templado.

En otra razon prueua v.m. que porq̃ la leche haze piedras, opilaciones, leuantamientos de estomago, y viētre, no pueda hazer calenturas, no me detengo en refutar esto, porque el hazer vnas, no quitará q̃ pueda hazer otras, en especial siendo como es mantenimiento dispuesto para opilar, y no menos para inflamarse, y corromperse. Lo que aqui es bien aduertir a v.m. será, que la leche no haze piedras y opilaciones, por corromperse, como lo dixo con estas palabras: *Y para esto dixo Galenolas que se figuen a la leche quando se corrompe*, atiēda a las mismas palabras que cita de Galeno, y hallará que dizen vso largo della, y no corrupcion: *Periculosum lac ijs, qui ipso multum vtuntur nam eos quidem venes offender, qui calculis generandis sunt apri*; no vè como no dize Galeno en los que se corrompē, sino, *multum vtentibus*, en los que la vsan mucho. Y en el lugar donde dixo, que erā los niños de pecho sujetos a piedra, lo dio bien claro a entender: *Lactantibus vero, & materiam ipsa occasionem præbet*. En el mismo lugar poco mas

fol. 4. S.
pero sea.

La leche
no haze
piedras
porq̃ se
corrôpe,
sino por
el vso lar-
go.
3. de ali-
m. factul.
cap. 15.

6. epid.
sect. 3.
lib. 15.

abaxo: Porro in adultis caseo frequentius rescentibus, lapitos
in renibus crebro suboriri cognouimus. No vê como es vso lar

3. de ali-
ment. fa
cul. 1. 5.
E. 5. de
san. tuen
da. 7.

go, y no corrupcion, porque del demasiado vso quedan
excrementos gruessos, que son materia de piedra, y dio a
entender esto bien claro quando dixo que la mas gruessa
leche era mas aparejada para ser materia de piedra. Y es-
ta es en buena razon menos dispuesta para corromperse.

Fol. 4. en
el 2.º. 5.
y solo res
ponderè,
E. 6. Epid.
sect. 5.
tex. 14.
lugar de
Galen. ci
tado al
contrario
de la do-
trina que
tiene.

Mucho quisiera escusar lo que ahora se ofrece, el ser
controuersia de letras no dá lugar a ello, y mas siendo en
defensa, y prouocado sin causa. En la razon con que pretẽ
de satisfacer, que las natas no se cõuiertan en colera trae
v. m. en su defensa el comento de Galeno sobre las pala-
bras de Hipocrates. *Bilio sum autem apingue*. Y dize en vna
de dos respuestas, *a que se satisfaze en dos maneras*, la vna cõ
el comento de Galenõ que alli por pingue, entiende la parte me-
jor de la sangre, y mas delgada, y no entendio la comida, pin-
gue, &c. Al contrario dicen las palabras del comentario
de lo que v. m. las cita, antes Galeno entiẽde las comidas
pingues, y dulces, y en ninguna manera se acordò de par-
te tenue de sangre. Las palabras son las q se siguen: *Inter*
iectum est autem his verbis illud, biliosum a pingue indicante
Hippocrate biliosum succum plurimum expingui alimenti par-
te prouocari. Pingue vero intelligendum est non solum unguino-
sum, sed etiam dulce, ut prorsum quod naturaliter se habenti-
bus suauis est, &c. No passo adelante con ellas, porque las
que restan son en confirmacion destas, y v. m. las entien-
de assi al remate desta razon, que no sê como no lo ad-

Fol. 5.º.
1.º. casi al
fin 5.º. y
assi Gale
no.

uirtio citandolas el mismo comento, donde dize: Porro
autem ex melle, & omnino dulcibus si plus in caluerint amare-
bilis succum procreari in libris simpl. diximus. Con las quales
no sollicitò al contrario de lo que explicaua a Galeno, si-
no confirmó, que las natas se pueden conuertir en cole-
ra, siendo su intento el opuesto. Perdone v. m. que quien
tira golpe sin ocasion obligado está a lleuar con pacien-

cia

cia, el que sacare de la pelea. Y si va a dezir verdad, pues todos somos amigos, la doctrina que trac es de Vallez sobre el mesmo lugar, donde la leyó v.m. y no en Galeno. Y con esto passemos al segundo punto, teniendo por cierto, que yo no quito el buen uso de los ordiates, sino el abuso, como en mi presencia se lo dixerón a v.m. quando fue a dar este parecer impresso, que acerté a hallarme delante, y los Padres mesmos lo afirmaron, que actualmente tomauan ordiates, y se hallauan bien. De la cañafistola soy poco aficionado, auiendo otras medicinas, que hazen el mismo efeto, sin leuantar tanta ventosidad, y son mas faciles de tomar. Solo le suplico aduertta, que dezir que los boticarios no la traen porque yo no la gasto, es darme mas jurisdiccion, de la que me compete, y no la llevarán bien los demas que la usan.

Segunda duda, si el ayre pudo ser causa de calenturas, mezclalo con el humo, o poluo de la cal.

EN la duda deste segundo punto se á de aduertir, que la obra de la Iglesia se comensó dende el mes de Setiembre pasado, y la cal se fue apagando en dias diferentes poco a poco, como se yua gastando, no en medio de la casa, donde es la habitacion de los padres, sino a vn lado, que linda con la calle, y en sitio está tan cerca de los vezinos: en parte descubierta al cielo, no techada, por dō de podía respirar, y evaporarse el poluo, y humo bastante mente, y al principio se apagó parte de la cal en la calle cerca de los vezinos. Los mas de los hermanos y padres q̄ enfermarō, biuiā en el sitio mas apartado, dōde apenas pudo llegar poluo o humo, y de los mas cercanos enfermaron menos, y de calenturas mas ligeras. El tiempo q̄ duró el matarla fue hasta Mayo, sin auer en todo el, enfermo de consideracion, antes mas salud, q̄ en todos los años passados. Dende quatro de Junio comēsarōn a caer enfermos, auiendo precedido algunos dias, en los quales

*Respōle
se al car
go de los
ordiates
y cañafis
tola.*

*Como se
matō la
cal, y en
que tien
po.*

por cessar la obra, no se apagó cal, y en espacio de ocho dias que duró vna mudança que hizo el tiempo de notable frialdad, enfermarō casi treinta, los mas de tercianas espurias, y algunos de caufones del mismo jaez, y dentro de quarenta dias cessò de todo punto, aunque tardarō mas algunos en cōbalecer, y esta es la relacion cierta, por la qual se á de juzgar el caso.

ss *Suma del intento del parecer.* ss

fol. 6. §.
r quanto
EL intento que v. m. tiene, es probar que la causa de las calenturas fue el ayre mezclado, o alterado con el poluo de la obra quando se començó de las paredes, q se derribaron de vna casa que estaua pegada al Colegio, y de la cal que para la obra se gastó. El medio es este. *El afeçto fue comunissimo* (assi le llama v. m.) *pues vno treinta enfermos, se ha de reducir a causa comunissima a todos, que igualmente la participaron.* Este es el ayre que se respira, y este no fue el de toda la ciudad, porque toda estaua sana, ni fue el ayre que respiraron los vezinos, porque tambien estauan buens; luego fue precisamente el ayre particular de aquel Colegio, que lo respiraron todos. Este dize que se dispuso a hazer las calenturas por inficionarse con poluo y humo de la cal: y prueualo porque el ayre que se respira es poderosissimo para la alteracion de los cuerpos, y la cal caliente y seca, con cuyos vapores se inficionó, y para mayor prueua me remite al iuzio del vulgo de ordinario gouernado en semejantes casos, por parecer de grandes medicos, que nūca quieren enouar a viuir en vna casa nueva siuo a tres años que se labro; a lo menos sin mirdo y riesgo del encalado. Esta es la suma del intento con que v. m. pretende probar que el ayre fue la causa; al qual yré respondiendo con la breuedad y claridad que pudiere. *fol. 8. en el principio.*
Fu la n.º.
to prime
ro.
Lo primero se ha de suponer, que ninguna causa externa, por eficaz y poderosa que sea, puede hazer enfermedad

dad graue ni accidente durable, que premanezca, sino ha. Ninguna
 llare aparato de malos humores en el cuerpo, de que se causa ex
 haga la tal enfermedad: dotrina es llana de Galeno co- terna ha
 mentando a Hipocrates en la historia de Sileno: y mas ze afecho
 en particular en el lugar, que arriba citê de la causa permane
 externa: *Corpore igitur nostro ad morbosam affectionem non-*
numquam parato, ita ut prope completa sit externum quidpiam sub- i: epide.
ueniens eam affectionem manifestauit, febrem videlicet accendens, sect. 3.
vel catarrhum, vel tussim excitans, vel aliquod aliud quod tale sit: tex. 19.
deinde ex eo continenter ad morbosam affectionis preparationem, 4. de ra-
non sine periculo languent, neque cursu morbum excitante, vel ve- tion. vic.
hementi omnino motione, ut neque intemperantia, vel refrigeratio- 115.
ne, vel alia quauis simili causa. Nihil etenim horum suapte natura
vehementer langorem generare potest; nam si febris ab horum ali-
quo fiat, hæc ex diarriæ genere erit, aut si symptoma aliquod aliud
generetur id pauco durabit inter valles: y poco mas adelante, en
 el mismo comentario: *Si enim nulla alia corporis dispositio*
ad fuerit, neque morbus effectu dignus subsequetur. H e referi-
 do tan a la larga todas las palabras, porque declaran bas-
 tantemente el efeto, que las causas externas hazen en el
 cuerpo. Y para que lo hagan, no basta que sean pequeñas
 y de poca actiuidad, sino que tengâ eficacia particular en
 el obrar, para que mediante ella, puedan hazer impressiõ
 de sus efetos, y mouer a los que pueden resultar de la dis-
 posicion de los humores, como la esperiencia muestra en
 el calor del sol, que para que llegue a mouer calentura, a
 de ser tan fuerte, como el del Estio, y dias Caniculares, 1. de diar-
 aunque la diferencia de los sujetos pueda ser causa de q feb. c. 4.
 con menos eficacia manifeste sus efetos, por tener ma-
 yor disposicion, supliendo entonces la demasiada q pue-
 de tener el cuerpo, la poca actiuidad de la causa q le mue-
 ue: ni tampoco basta la fortaleza de la causa, sino se de-
 tiene tiempo bastante, y se aplica en diuida distancia: To-
 do lo comprehendio Galeno, quando trata de sus efec-
 tos:

*Lib. de tos: nunc vero nihil sit tibi mirum si vnum quodque quod ali-
 cau. mor quid sit effecturum & tempus & magnitudinem exigat ac
 bor. c. 2. præterea ut proximum sit, quod prompte patiendi habeat na-
 turam, quoniam & si hæc desint, nec ignis camburare, nec
 gladius abscindere valet, nec aliquid aliud in efficiendo po-
 tentissimum, in aliud agere potest quod ipso validius sit, aut
 ubi non interuenerit tempus effectus dignum. De modo,
 que segun esta dotrina de Galeno, no solo ha menester
 la causa extrinseca, sino otra qualquiera fortaleza para
 obrar, tiempo bastante, sujeto dispuesto, y deuida apli-
 cacion.*

*Funda-
 mento 2.
 La consti-
 tucion pe-
 queña no
 haze en-
 ferme-
 dad com-
 mun.*

*I. epid.
 com. 1.
 tex. 1. cir-
 ca fin.*

*Li. de fe-
 br. pesti.
 cap. 2: in
 fin.*

Lo segundo se deue y ha de suponer, que para que
 vna enfermedad sea comun a muchos enfermos, y
 se pueda con razon y fundamento dezir vulgar, o popu-
 lar, no basta qualquiera constitucion o estado de ayre,
 porque como la destemplança pueda ser grãde, mediana
 o pequena, solos los dos primeros modos podran hazer
 enfermedad vulgar, pero no la pequena, y que dura poco
 tiempo; Galeno es autor desta dotrina explicando la pa-
 labra de Hipocrates: *Dominari, ostendit enim per verbum
 vigere, aut dominari, nomina hæc non esse (L. quitur de statibus
 aeris siue constitutionibus) eius qui vere, aut modico tempore spi-
 rat, nec ei qui pluribus quidem diebus, sed inbecillus est, hoc se
 nomen tribuere;* y la misma explicacion sigue Donato An-
 tonio De aqui se sigue que si la enfermedad del Colegio
 fue de tan poca duracion, y la destemplança del ayre no
 grande, en rigor no se ha de dezir vulgar o popular, aunq̃
 fuesse comun a veynte o treynta que enfermaron; y es
 muy inproprio, dezir que fuesse afecto comunissimo co-
 mo v. m. quiere, y que ha de tener causa comunissima co-
 mo se halla en las epidemias de mayor fuerça, siendo co-
 mo es cosa muy distante enfermar veynte o treynta, o
 enfermar toda vna Region o ciudad o exercito: las pala-
 bras que v. m. cita del lugar de Galeno lo declaran

baf.

bastantemente: *Vt epidemici morbus sit qui tempore aliquo in regione aliqua abundat.* Dando a entender, que no ha de ser vna comunidad, y de ella los veynte, ni en vn pueblo el mismo numero, sino como dixo en otro lugar con Hipocrates: *Quicumq; vno in loco multos simul inuaserit vulgaris hic vocatur;* y las palabras de Hipocrates lo dan a entēder assi: *Habes morbos qui vulgabantur.* Enfermedad que se diuulge, y estienda a muchos; y de aqui tomó el nombre de popular o vulgar: ni es tã poco necessario que su causa sea siempre el ayre aunque sea la comunissima, y mas ordinaria como lo significó el mismo Hipocrates: *Id in causa esse arbitrandum, quod communissimum sit;* Dando a entender, que el ayre era la mas frecuente de todas, pero no quita por esto que no pueda auer otra comun, de que pueda participar no vna comunidad, sino vn exercito, ciudad y toda vna Republica, como consta claramente de los comentarios de Galeno sobre Hipocrates: *Non enim frequenter accidit vt per ingestos cibos, morbus communis, ciuitatem vel rationem, vel exercitum peruadat.* Y quando esto se guiara por sola razon, sin tan grandes autoridades: quien negara que si Seuilla o otra populosa ciudad vsara de mantenimientos corrompidos y malos, como sucede en años de hambre comer trigo de la mar que llega dañado o beuiera aguas inficionadas y enfermaran la mayor parte de la ciudad, que esta seria enfermedad comun, procedida de causa comun a muchos, y lo declaró Galeno en propios terminos: *Iam etiam nouimus, quod comessse simi putridum triticum famis necessitate compulsi, quidam communi morbo ex communi causa arepti sunt.* Y las palabras de Valles, que le contentaron mas que las de Galeno, dizen esto mesmo, aunque le parezcan diferētes, *Accidit quidem in iis quoque tempestatibus genus aliquod morbi commune esse pra aliis quoniam euenit multos eodem modo errare in victu.*

1. acuto
rum 9.

3. epid.
com. 5.
tex. 20.

No es siẽ
pre el aĩ
re causa
de las en
fermeda
des vul
gares.

1. epid.
com. 1.
tex. 1. &
2. de na
tur. hu
man. tex

3.

1. epid.
in princ.

Las

Las quales bueltas en romance, no dicen mas, de q̄ puede auer algun genero de enfermedad comũ, porque pueden muchos vsar de vn mal mantenimiẽto. Y no cõtradi-
zen las siguientes; *Nullũ vero esse morbi genus omnino comu-
ne hinc perspicies quod diuites, & qui etiam in caritate anone
cibus abundant, non adeo capiuntur talibus morbis*: porque solo
quiso dezir con ellas, q̄ no serà tan comun como es el ay-
re, que es comunissimo. Y la limitacion lo declara, por-
que los ricos, y que tienen bien de comer, no caen
tanto en la enfermedad, por ser su causa malos manten-
imientos, de los quales se pueden escusar. Esto no quita, q̄
no sea enfermedad comun a muchos, y dê causa comun
a ellos, aunque sea menos por no dar a tantos, como quan-
do procede del ayre. Y de aqui serà facil de entender, que
si para vna enfermedad comun que acomete a toda vna
ciudad, o exercito, basta algun mal mantenimiento, que
para veynte o treynta personas de vna comunidad, serà
causa muy suficiente sin buscár la comunissima que haze
epidemias mas estẽdidas, y de mayor calidad, ni obligar-
se a machinar vn ayre quieto encerrado con clausura en
el Colegio nueue meses, que fue el tiempo que v. m. dize
se tardó en manifestar sus efectos contando dende el prin-
cipio de la obra que fue por Setiembre, sin que pudiesse
llegar a los vezinos, que estan en la misma o poco mas dif-
rancia, y que sea ayre tan compuesto, que guarde santa o-
bediencia, en no salir de casa; *Ne transcedat claustra monas-
terij*, como los demas Religiosos, porque su razon de v.
m. se lo dictó asì, sin aduertir, que ayre y quieto, es im-
posible, teniendo por donde le agiten, y mueuan los vie-
tos bastantemente, segun lo que Aristoteles refiere.

2. Meleo
cap. 4.

Cõclusiõ
q̄ el ayre
mezcla-

De los fundamentos referidos consta, que el ayre alte-
rado con el humo y poluo de la cal, no pudo ser causa a-
dequada, ni suficiente para hazer las calenturas dichas, pẽ-
dientes de humores podridos, ni causar en el cuerpo en-
ferme-

fermedad que durasse mucho tiempo, y si alguna hiziera fuera breue y poco permanente: o si el humo fuera muy demasado ahogara, o hiziera otros accidentes o enfermedades tocantes a la respiracion, antes de llegar a los humores cōtenidos en las venas y profundo del cuerpo, disponiendolos para calenturas pudridas, en especial tercianas espurias, que tienen, junto con la colera, mezcla de humores flematicos, y melancolicos, como fueron los del Colegio.

La primera razon se toma de la naturaleza de la causa externa, la qual no puede hazer por si sola enfermedad grande, ni durable, conforme lo referido de Galeno: solo pudo el ayre caliente y seco por los vapores de la cal, hazer semejantes destemplanças, o en los espiritus, y hiziera calentura diaria, como es ordinario en las causas exteriores, o comunicar las mismas a las demas partes del cuerpo, no hallando disposicion en los humores, que son la causa material de las calenturas podridas, si se auian de yr disponiendo poco a poco, como v. m. dize, y sino los halló dispuestos no pudo imprimir en ellos sus calidades, porque se daria que vna gente natural hiziera sin materia dispuesta, contra el principio de phisica, q̄ trae Aristoteles: *Actus enim agentium, in eo quod patitur atq; disponitur in esse videtur.* Y Galeno lo confirma, poniendoc xemplo en la peste, cuya causa con ser tan eficaz como vn presentanco veneno: (*Attrahunt enim in se ipsos aerem illum infectum tanquam presentaneum quodam venenum, como trae de los que se apestan*) no puede imprimir sus efectos sin humores malos, y dispuestos para ella; *atquia humores corporum ex uictus prauiate erat putredini obnoxij hinc febribus pestilētibz origo data est;* y de aqui lo puso por regla general: *Oportet enim semper hoc toto sermone memoria tenere, quod nulla causarum sine patientis aptitudine agere potest.* I si causa tan poderosa no puede hazer calētura podrida sin hallar disposicion en ellos,

do con el humo, y poluo de la cal no pudo ser causa de las calēturas.

1. De la naturaleza de la causa.
l. 3. epid. sect. 3. tex. 19.
4. de viſt. ratione 115

Lib. 2. de anim. c. 2
Li. de theriaca ad Pisonem cap. 16.

Lib. 2. de diarris feb. c. 4.

ellos, quanto menos podra vn ayre alterado con calidades poruentura mas remissas, de lo que pide vna destemplāça tan grande para hazer se, como es la de la calētura, y mas auiendo de hazer alteracion en los humores.

2. De la poca actiuidad de la causa.

Lo segundo se prueba de la poca actiuidad de la causa, y falta de aplicacion, como era necessario, porque en todo el tiempo que se apagó la cal no pudo el aire tener calor tan excessiuo, que pudieffe calētar los humores, y disponerlos a que se pudriesen: y para que vna causa externa haga este efeto, á de ser de mucha eficacia, que pueda induzir calor semejante al de los dias Caniculares, o por lo menos mucho mayor que el natural, para que el coraçon y los humores se calienten demasiado, *ut cor supra modum incalescat*, como dixo Galeno: y su eficacia y fuerza en el obrar, á de ser permanente, y con continuaciō, como se vè en el que despues de auer gastado todo vn Estio al sol, le dan calenturas podridas, que pudo hazer la mucha continuacion de la causa, encendiendo cada dia mas los humores, lo qual no hiziera vn dia, ni muchos, sino hallara disposicion en ellos. Ambos requisitos faltaron en el aire, para poderse calentar. Lo primero, porq̃ con el frio del iuierno y tiēpo del otoño, y parte de la primavera se templara, aunque fuera efeto mucho mayor del q̃ fue. Y esto no me canso en probarlo, porque v. m. lo afirma así en las vltimas palabras de su parecer, quando dize; *Tuieron los padres razon muy clara, para defenderse hasta Junio, porque hasta entonces el aire fue frio, y contrario a lo que la cal yua obrando, y así yua deteniendo y reprimiendo su efeto*. Luego no pudo tener tanto calor, que sobrepujasse el natural, para poder disponer los humores a que se pudriesen. Tambien le faltó la continuacion para poderse calentar, porque la cal se fue apagando poco a poco, como se yua gastando en la obra, y en dias interpolados, y es muy conforme a razōn, q̃ quando vnos vapores y poluo se co-

muni;

municasse al aire, ya los primeros estarian acabados, interuiniendo tiempo para ello, y no siendo continua la comunicacion y mas apagandose en ambiente descubierto, para poderse exhalar, y en tiempo q corriesen vientos, q pudieron limpiar el aire dellos, y diciparlos, y gastarlos. Luego bien se sigue, que sino tuuo fortaleza para calētar de modo que venciesse el calor natural de los humores, asfi por falta de actividad, como por ser causa poco permanente y fixa, no pudo disponerlos para que hiziesen calenturas putridas.

Lo tercero se prueua del modo de obrar de la causa; *3. De el porque si fue disponiendo los sujetos, para lo que despues sucedio, como v.m. dize, no pudo hazer q todos enfermassen casi a vn mismo tiempo, como enfermaron, siendo de diferentes naturalezas. Prueuase por la disposicion de cada temperamento, conforme a la dotrina mas cierta de Galeno, no obstante q los Arabes con Auicena siguen otro camino. Para calenturas putridas son mas dispuestos los calientes y humedos, luego los caliētes y secos, luego los caliētes, y en quarto lugar los humedos, en el quinto los frios y humedos, en el sexto los frios, y en el septimo los secos, y en el vltimo lugar los frios y secos, que son los q mas resisten. Pues como puede ser en todos el efeto a vn mismo tiempo, obrando la causa poco a poco, aunq sea su accion vniforme, si esta vniformidad no pudo auer de parte de los cuerpos, que enfermaron. Y si todos cayerō en ocho dias a principio de Iunio, auiedo la causa q v.m. pone, comenzado a obrar dende el mes de Setiembre, o Otubre, cierta cosa es, que no pudo disponerlos para que enfermassen en vn mismo tiempo, siendo conforme a buena phisica y razon, que los mas calientes y humedos y abiertos de poros, auian de enfermar mucho antes. Y no cabe en entendimiento humano, que en tiempo de ocho o nueue meses no vuiesse bastante disposicion en*

modo de obrar.

Fol. 9. al fin.

8. Metb. c. 7. & 8

algunos, obrando la causa dende el principio hasta el fin, para que enfermasen. Y no obsta dezir, que el calor de Iunio hizo manifestar la enfermedad en todos a vn tiempo; porque esto solo dispusiera, para que los que hasta entonces auian resistido, cayeran con mas facilidad, pero no para que el que antes tuuiesse naturaleza, o templança mas semejante con la causa, no enfermara mas presto, *Si est fauiliior transiens inter qualitates symbolas.* Ni menos obsta dezir, que asì como la causa externa el frio de los primeros de Iunio hizo que enfermasen casi todos en breue espacio, de la misma manera lo pudo hazer el calor del aire, con la sequedad que se le comunicó de la cal: porque aunque ambas son causas externas, el modo de obrar es diferente, la vna obró por comunicarse de repente a sujetos ya dispuestos con el aparato de humores para enfermar, causados del mantenimiento, o bebida que auian vsado, poniendolos en vltima disposiciõ, para que se pudriesen, y leuantasen calentera, y asì pudo en vn mismo tiempo obrar. La segunda causa no mouio de repente aparato que hallo, sino ella, segun quiere v.m. lo fue disponiendo en tiempo de siete, o ocho meses, siendo su accion hecha poco a poco, no pudo a vn mismo tiempo manifestar sus efetos, siendo los sujetos de diferentes naturalezas.

Lo quarto porque si el ayre puro es materia que conserva el calor natural en su templança, atrayendole por la respiracion. El aire impuro, y mezclado con humo y poluo de cal, y alterado con calor y sequedad, será dañoso para la conseruacion del, y de necesidad á de causar impedimento en la misma respiraciõ. Y asì primero hara sus malos efetos en ella, que en otra ninguna parte del cuerpo: y para proponer la razon sacada de sus fundamentos. El calor natural se conserva, como propone Galeno, ventilandose, enfriandose con moderacion, y expeliendo

¶ Que
primero
ania de
hazer en
la respi
ciõ como
causa ma
terial.

los humos, o hollines, que se leuantan de los humores: *Ita Li. de vi-
que ex ventilatione principij ipsius insiti caloris, & ex modera- lit. respi-
ta refrigeratione, & eius quod in ipso veluti fumosum est in to cap. 4.
rum defluxione, vna conseruatur caput, & summa conseruatio
videlicet caloris naturalis.* Y este fue el fin, y vtilidad prin-
cipal de la respiracion, como el mismo prueua a la larga: *Cap. 5. se
Atque hæc quidem maxima est respirationis vtilitas.* Luego, *quenti.*
todo lo que impidiere la ventilacion, refrigeracion de vi-
da, y expulsion de los excrementos, sera inmediata cau-
sa de daño en la respiracion. Esto lo haze el ayre caliente
y seco, y mezclado con humo y poluo de cal, como cau-
sa material que es de la misma respiracion. Luego el pri-
mero y mas inmediato daño hara en ella, como causa
suya inmediata, que en otras partes del cuerpo. Y esta es
la razon que se propuso, para probar que auiendo partici-
pado los Padres y hermanos de tanto poluo y humo de
cal como v.m. ha pensado, primero auian de sentir enfer-
medades o accidētes tocātes a la respiracion, que otras, q̄
pudiesen sobreuenir, por parecer caso imposible que res-
pirassen ayre impuro en su sustancia y calidades, y que no
se ofendiesse la respiracion. Galeno es autor desta dotri-
na en algunos lugares, en los quales propuso el daño que
hazia el habitar casas de poco tiempo encaladas. Redu-
zirelos a dos principios, el vno a la cōseruacion del calor
natural, que es la potissima vtilidad, el otro será a la segū-
da que se sigue, que es hazerse espíritus animales en el ce-
lebro, necesarios para las obras sensitiuas, y motiuas, *se- Eodem l.
cunda vero est spiritus animalis nutritio.* En estas dos vtilida- *de vtilit.
des o fines haze el daño, y en las partes que sirven para resp. c. 5
el mismo vso. Comentando la historia de Hermocrates
sobre las palabras de Hipocrates, (qui decumbebat prope no- l 3. epid.
uum murum) dixo que algunos entendieron le auia sido da com. 1.
ñofo biuir junto a vna muralla de poco tienpo encalada. tex. 5.
Quod recens calce inductus homini obsuerit. De que resultará
los*

los accidentes graues que refiere la historia. En el lugar ci-
L. de vtil rado, tratando el vſo de la respiracion, despues de refutar
reſp. c. 4 la opinion del Eraciſtrato, que dezia, que por los eſpiritus
 delgados, ſe ahogauan los que participauan de malos olo-
 res, puſo vn interrogante: como dicen q̄la cal es poderosa
 para ahogar, como el aire de las cauernas, y cucuas de
 donde ſale peſtilencial olor, o el humo de carbon no bien
 encendido: *quando igitur inquit in graue olentibus ſpecubus*
& recens calce oblitis domibus, & ab extinctarum prunarum
ſetore ſuffocamur? Y en otro lugar refutando la miſma opi-
 niõ, dio la cauſa porq̄ el aire puro cõſerua el calor natural
 y el impuro ahoga, comparandolo a los buenos manteni-
 mientos, quando es puro y limpio, y quando al contrario
 a los venenos que matan: *Exiſtimat enim propterea perire*
eos qui in charonijs ſunt barathris, tum eos qui domos incolunt
calce nuper illitas, aut qui ex quodam carbonum odore & alijs ge-
neris eiſdem extinguuntur, quod ſpiritus prætenitate cõtineri
in corpore, nequeant. Satiſ autem fuiſſet veluti in alimētis fa-
miliaris quidem leguminum olerum panis atque id genus aliorũ
nobiſ eſt qualitas, aliena vero cantharidis, & leporis marini
atque aliorum eiſmodi, ita putare acris qualitatem quandam,
aliã quidem familiãrem, & amicã ſpiritu ipſius animalis,
aliã vero alienã, & corruptricem. Con que ſe prueua el

Porque
 daña el
 binir ca-
 ſas reciẽ
 encala-
 das.

Li. de inſ-
 tru. cõ-
 ratuſ in
 fin.

daño que de la cal puede reſultar en la primera vtilidad
 de la respiracion, pues peruierte la conſeruacion del calor
 del coraçõ, ahogando por el mal olor, ſemejãte al de las
 cuenas o cauernas, o al del humo de carbõ. En la ſegũda
 vtilidad, q̄ es la generaciõ de los ſpiritus animales haze no
 menos eſfecto, llenando y agrauando la cabeça haſta lle-
 gar a hazer delirio o locura, como notó el miſmo Galeno
 de los olores fuertes: *Ad hæc quod validi cõdoreſ caput ſta-*
tiim lædant, impleant, & aggrauent, & in delirium interdum
pronocent. Y porque no falte exemplo particular deſto, en
 la miſma cal lo propuſo, comentando el lugar de Hipo-
 crates:

crates: *prædebilitatorum desipientiæ pessimæ*; auiedo pue-
 sto dos modos de delirio vno por enfermedad del cele- *1. pror.*
 bro, y otro por causa externa, dixo: *Temporariæ si quidem* *com. 1.*
aliæ (loquitur dedesipientijs) quædam ab externis eueniunt can- *tex. 8.*
sis vt ex carbonum caliditate, vel vini potione, vel domo calcis
seruante qualitatem; y entendio por *desipientias temporarias*.
 Las que son poco durables y permanentes, por no pen-
 der de daño interior de los humores, sino solo de lo poco
 q̄ pudo imprimir la causa externa, como explica Mercu-
 rial, citando este lugar. Bastantemente queda probado, *In histor.*
 que el daño que la cal haze por habitar las casas de poco *Hermo-*
 tiempo encaladas, no tira menos que a ahogar, o hazer *crat. 16*
 enfermedades de la respiracion, y del cerebro, y si solo
 porque el olor malo o graue ahoga, como el que sale de
 las cauernas, y cueuas, o como el humo del carbon; con
 quanta mas presteza lo hará, no solo el mal olor que de
 la cal se comunica al ayre, sino el humo y poluo, que son
 de mayor efecto para tapar las vias de la respiracion, y car-
 gar el cerebro, y disponerle para delirio, granedad y enchi-
 mientos a que se siguen dolores, como nos muestra la ex-
 periencia, en los que inaduertidamente encerrados en al-
 gun aposento con el humo de vn brasero de carbon, por
 falta de respiracion, en pocas horas se ahogaron sin re-
 medio.

Este discurso largo he hecho, para que v. m. se persua- *Si el hu-*
 da dos cosas, la vna que si el humo y poluo de la cal fue- *mo de la*
 ra tanto como v. m. ha pensado: primero ahogará que *cal pudo*
 llegar a encender los humores en lo interior del cuerpo *quemar*
 que es el assumpto principal desta razon, o por lo menos *los inte-*
 hiziera en el cerebro y vias de la respiracion algun daño, *riorres,*
 quando el poluo o humo fuera mas moderado de lo que *primero*
 vueſſa merced se ha persuadido, y si en todo el tiem- *auia de*
 po en que se apagó la cal, no vuo en el Colegio ima- *ahogar,*
 ginacion de enfermedades que tocassén a la respiraciõ,
 ni

ni aun los valientes y fuertes, que anduieron encima de ella (como quiere que sean por auer resistido mas que los Padres) figuessse, que la cal no hizo las calenturas que padecieron, pues no sintieron los efectos primarios de ella que auia de causar en la respiracion, y acuerdese v. m. que no se le dixo que haria primero asma, aunque quiso poner exēplo en ella, sino enfermedades o daños de respiraciō.

Fol. 8. §. eme dete nido.

Lo segundo q̄ me mouio, es para dexar assentado quales sean los daños que haze la habitacion de casas encaladas de poco tiempo para remitirle v. m. que lo vea en Galeno, ya que ami me remitió al vulgo, y de aqui adelante no diga que *no ay que temer el calor de la cal, sino su sequedad porque auiendo passado tantos lauatorios, y auiendo estado ahogada en agua, ya no le queda nada de calor, pero mucha fuerza de dessecar.* Si la sequedad hiziera el daño mayor lo hiziera passados seys o ocho meses y vn año, quando por auerse gastado la humedad de los lauatorios y del agua, estaria mas dispuesta y menos impedida para manifestarse, y en esto ay mas razon de remitir a v. m. al vulgo, que si teme de habitar casas encaladas, quando estan frescas, es por miedo de la humedad, y su comun dezir es, que no se pue de habitar hasta que se enxugue, y no va fuera de camino (tanto como el dezir, que por la sequedad de la cal viene el daño) porque todo el tiempo que dura esta humedad, es el que dura el mal olor de cal, por el qual no se deue habitar, como lo mostró Galeno en los lugares citados, y en li. de vi lit. resp. el que dixo: *Vel domo calcis seruante qualitatem*; y dio juntamente la regla que se ha de guardar en el tiempo, que 4. 7. de vsu part. no se ha de alargar a dos ni tres años, sino a todo el que 8. 1. prae. durare el olor de la cal, que segun el tiempo en que se hizo la obra estio o inuierno será mas tarde o temprano. 1. text. 8.

No se me olvidan los dos modos cō que v. m. procuró satisfazer a esta razon, y siempre he visto, que quando se dá segunda respuesta a vn argumento, es porque la primera no es

no es bastante, y suele suceder, que ambas no lo sean. Los de la facultad que las an leydo, no solo no se satisfazen, sino junto con esto an dicho, que nō entienden que quiso v. m. dezir con ellas, yo dirē lo que alcançare: hizole fuerça, ver que siendo poluo y humo que auia de passar a las partes de adentro: no podia sin ser por su camino ordinario, q̄ es la respiraciō, y si yua tã mal afecto, primero haria en ella el daño. Respōde en la primera: *Pudo cō su calor ex-*

cessiuo la cal, calentar y alterar, y con su substancia o vapores, y poluo, pudo obstruyr los brōnchios de la aspera arteria y causar as- Fol. 8. §.
ma, y no es necessario que siēpre lo haga todo: porque sucede que a lo segū
con la fuerça y actiuidad del calor se anticipen sus efectos a los do pudo
que haze con su substancia, y tambien porque es necessaria mucha con su ca
mas cal, y tener oficio de calero, para que todos los traguaderos, lor.

y sus ramos se tapen con cal, o mucha parte para induzir la dispo- Respōde
sicion asmatica. Quanto a las primeras palabras, si la cal pu
do obstruyr, y no lo hizo en ningun enfermo: obligacion se alas re
ay de dar la razon para saluar que pudo hazer mal en los plicas, q̄
interiores, sin maltratar la respiracion, y no basta dezir, pudo la
que no es necesario que siempre lo haga todo. Porque por lo cal azer
menos si alguna vez y en algunolo pudo hazer, es forçoso daño inte
dar la razō porq̄ no lo hizo. Anticiparse los efectos del ca- rior, sin
lor en las vias de la respiracion, a lo que puede hazer vna dañar la
cosa q̄ tape por pequeña q̄ sea, la misma experiēcia mucf respira-
tra lo cōrrario. Puedese sufrir vn calor muy intēso sin aho- cion.

gar, y en tocando en ellas, vna cosa que tape, aunque sea como vn grano de mostaza excita fuerte toz, y parece q̄ de todo punto va faltando el aliento para poder viuir: y afsi no es conforme a razon, dezir q̄ el calor pueda hazer mas presto el daño q̄ lo que es dispuesto para tapar y obstruyr, como es el ayre grueso en su substācia. Yo quiero cōceder, q̄ sea mas acelerada y breue la fuerça del calor, y su actiuidad. Este mas presto ahogará que pueda hazer su efeto en los interios: la razon es clara si es tã excessiuo;

Lib. de
util. resp
cap. 4.

Fol. 8 al
fin.

que quema en lo interior, tambien puede ahogar, porque
no dexa ventilar, ni templar el calor del coracon, q̄ es vno
de los requisitos que diximos, para que se conserue en su
natural disposicion. segun la doctrina referida de Galeno,
quanto mas que si el ayre no passa destemplado con solo
el calor, sino con la mezcla de los vapores y poluo de la
cal, pues de ellos se le comonicó, forçosamente ha de ta-
par junto con calentar, y haziendo ambas cosas, mas pres-
to ha de hazer en la respiracion el daño, que en las partes
interiores, quanto es mas necessario su vso para conseruar
la vida, y sus daños anticipados a los mas aprefurados que
puede auer en otra qualquiera parte del cuerpo. Si para
que tape todos los tragaderos (que es la vltima parte de
la respuesta) y sus ramos con cal o la mayor parte, para q̄
se haga disposicion asmatica, es necessario tener officio de
calero, para que tape algo, y haga algun modo de lesion,
menos cal bastará? No vuo enfermo ni sano en todo el
tiempo que duró la obra que sintiessse daño alguno en las
vias de la respiracion. Luego la cal no hizo efeto alguno,
de donde se pudiessse entender procedia la enfermedad,
pues no se sintieron los efectos de ella.

La segunda respuesta, en razon desta misma duda, con-
tiene estas palabras: *Y si v. m. dixere, como rata cal sin quemar
y abrasar todos los interiores de la respiracion? le responderé con
lo dicho de la callauada, que pierde su calor; y assi la que se res-
pira aunque vaya con aquella fuerza, lo que se queda pegado lo va
perdiendo, apagandose de todo punto. con la humedad del cuerpo
actual, y con lo que se beue; y assi quando llega el poluo siguiente
y está perdida la actividad del primero, auiedo dexado el efeto
que pudo en las partes: el qual se va augmentando con el que se
sigue, y a menos lances hallando disposicion, se requema la sangre
y se conuierte en colera; y dispone el cuerpo a vna sequedad es-
traña, sin llegar a terminos de dificultad ninguna en la respiraci-
on como sucedio en los padres.*

Algunos

-Algunos an dudado,quãto tiempo gastó v. m. en machi-
 nar esta respuesta, compuesta de muchos impossibles de
 los quales diremos algunos, y començando por lo prime-
 ro: si el ayre estaua tan caliente, como dexe prouado, q̃
 era abrazador, y quemador, como era bastante la hume-
 dad de las vias de la respiracion a apagarle? Y si aquel po-
 quitto de cal q̃ finge se pegó, entro cō este mismo ayre, lle-
 uaua la fuerça de calentar que bastaua, acompañandose
 con agente tan fuerte, como se pudo apagar? y si se apagó
 de todo punto con la humedad del cuerpo, y con lo que
 se beue y perdio su actiuidad quando llegó otro segundo,
 como pudo dexar efeto hecho en las partes? y si le dexó,
 como siendo en las vias de la respiracion no hizo dificul-
 tad en ella? y lo que mas es de ponderar, que sin actiuidad
 hizo efeto que pudo requemar la sangre, y conuertirla en
 colera, siẽdo menester para esto vn excessiuo calor, tal co-
 mo el que pienfa que auian respirado los padres de natu-
 raleza de fuego, si alfin de la obra no diera con el al traf-
 te, quitandole su caudal la humedad de los tragaderos, y
 la beuida. Cierro señor, que fue muy de espacio esta obra
 pues duró ochomese tragado los padres cal, para el poco
 lugar que suelen dar passiones de respiracion. Pero q̃ mu-
 chò, si a menos lances halló la disposicion, que iua el a
 hazer, para requemar la sangre, y si la hallò, ya no obró
 mas de como vna causa externa, que mouió el daño en el
 cuerpo. Y en suma por nõ ser mas prolixo (que no lo he-
 mos sido poco en gastar tiempo en esto) este ayre calien-
 te con la cal deuio de ser de casta de rayos. De los quales
 dicen los naturales con Aristotolès, que hazen pedaços la
 espada, quedando la bayna entera, y sin quemar los vesti-
 dos abrazan el cuerpo. Y assi pudo passar a las partes inte-
 riores, sin dañar la respiracion: sino obstara, que sien-
 do grueso mezclado con humo, y poluo es mas pro-
 porcionado a hazer impressiõ en la respiracion, co-

*Li. 3. me
 teor, ca.
 1. prope
 suem.*

mo materia propria della, q̄ es el rayo, respeto de la vayne, y los vestidos, respeto del cuerpo, los quales passa sin quemarlos por su raridad, y no hallar en ellos resistencia. No es mas facil filosofia la llana, q̄ enseña Aristoteles, y sigue en mil lugares Galeno? que siendo este calor agēte natural, ha de hazer por alteracion cōtinua de las partes, primero en las proximas, y luego en las remotas, y si tiene fuerça para abrazar y quemar estas, mucho mejor para las primeras. Pero no querra v. m. yr por este camino, por no topar luego con la consequēcia q̄ se sigue. Si estā mas proximas la respiracion, y las partes, q̄ sirven para su uso, primero calentará estas, que las distātes y apartadas, como son las mas interiores. Y porq̄ no quede nada por dezir, ya que nos metimos en ello, concedamos que el ayre sin alteracion cōtinua de partes, passó al pulmon dōde es su paradero, y se prepara para el coraçon. Si v. m. le pone tan caliente, y tan mezclado con vapores y humo y le recibe tal el, porque no ahogará antes que haga aquellos efectos del pocos lances en la sangre, para conuertirla en colera, auiendo muchos menos si llega tan impuro al pulmon, para q̄ de todo punto ahogue? Vealo v. m. de espacio suplicoſelo; y vamos a la vltima replica, supuestoque a todas las demas, y al intento principal está bastanteſe satisfecho en los fundamentos, y con lo que hasta aquí está dicho.

La vltima replica dize así: *Y si todavia v. m. dixere que esta novedad y alteracion la auian de sentir luego, y que la obraſe començo a principio del iuierno, y las enfermedades fuerō en el mes de Junio. A esto digo, que la cal yua siempre obrando, y disponiendolos sujetos, para lo que sucedio, y quando esto vino a su grandexa, se manifesto el mal, auiendose siempre acrecentado la causa desde el principio de la obra, hasta el mes de Junio, como lo dixo Galeno, poniēdo exemplo en la mordedura del perro rabioso. Más conforme a razon es, que la cal fuese obran-*

obrando en las paredes de la Iglesia, como lo hizo, que en disponer los sujetos para lo que sucedio, pues obra tan larga, siendo el agente tan poderoso como v. m. le á pintado, y veremos luego, no auia de tardar tanto en manifestar sus efetos, aunque fueran los sujetos tan fuertes, como los de los peones, y oficiales, que por tener esta ventura, dize v. m. que resistieron. Los padres, que no la alcançaron de v. m. como pudieron resistir ocho o nueue meses, si tragauan todo este tiempo, *mucho poluo de cal, que respirauan con el ayre, porque los vapores eran de casta de fuego, y auian de quemarlo interior, y la sustancia dellos?* Muy bien conciertan estas palabras, que v. m. dexa dichas, cõ dezir agora, que tardó la causa en manifestar sus efetos, porque fue disponiendo los sujetos. Aunque fueran de bronce no tardara tanto en disponerlos: y ya que admitamos esto, como pudo todos a vn tiempo, siendo de diferentes temperamentos? Y porque esto queda a la larga referido, no es bien boluerlo a repetir. Solo resta aduertir, que la paridad o semejança que pone entre este calor y la mordedura del perro rabioso, cuyo veneno está oculto seys meses; y vn año, no es cierta, ni conforme a buena filosofia, por que haze cõparacion de vn agente poderoso, que actualmente está obrando, con alteraciõ sensible, y manifesta; a otro, que solo lo es en potencia, y que aunque tiene facultad eficazissima para obrar, no la manifiesta de presente, por saltarle la cantidad y modo para ello; así lo dixo Galeno en quatro o cinco lugares, dõde trata del veneno exterior, como es la mordedura del perro rabioso, y del interno, que se engendra en el cuerpo: en vno dixo: *Quæ v. molle minima ita facultate maxima*, tienen gran potencia, aunque poca cantidad, y en llegãdo a ella, manifiestan el daño que tenían oculto. Así lo dixo en otro: *Vt igitur ab ex igno initio spuri, videlicet qualitate aucta, quedam in corpore dispositio, quando ad magnitudinem notatu dignis*

Fol. 7. §.
respirase
el aire
etc.

Lib. 3. de
locis c. 7

6. de lo-
cis c. 5.

per;

peruenerit, discerni potest, &c. Y en otro, que es el que v.m.
 3. epid. citó, *Sed pedetentim in corpore cause, que sunt excitandis eius-*
 seft. 3. *modi malis crescunt, quod mortis visu cuenit arabis canibus.*
 tex. 75. Y de los internos en otro: *Non est igitur absurdum, ut talis*
 egrot. 4. *in corpore paulatim progenitus sit humor qualis est rabientium*
 1. pro. 1. *canum.* Pues si el veneno oculto, es agente en potencia, y
 1. x. 17. por esta razon pueden ocultarse sus efectos, como puede

Fol. 8. al
 principi
 donde di
 ze: hazie
 do vn efe
 to vnifor
 me, &c.

El pare
 cer tiene
 doctinas
 contrarias
 S. Respi
 rase.
 S. Biē cla
 ro.
 S. E me
 detenido
 al fin.

guardar paridad, ni semejança en el modo de obrar con
 vn calor sujetado en el ayre excedēte, cuyos efectos dēde
 luego an de ser manifestos, y sensibles, como de vna cali
 dad la mas actiua de las quatro, y q̄ v.m. mismo confies
 fa que obrò dende el principio vniformemente, muy bue
 no fuera que los padres y hermanos se fuesen disponien
 do a enfermar por respirar vn aire con vapores de fuego,
 cuyo efecto es calentar sensiblemente, como calidad sen
 sible, y manifesta, y que fuera oculta su alteracion, guar
 dandoles nuestro Señor su gran iuyzio, y exactissimo sen
 tido para sentirlo. Y que mucho es que haga semejantes
 efectos vn calor tan facil de quitar y poner, que atras fue
 mezclado con vapores de fuego, como dixo en el fol. 7.
 que auia de quemar lo interior, y el 8. siguiente: *destenplardo*
las partes interiores, requemando los humores. Y en este mis
 mo, mas abaxo, *que no se deue de entēder de vna calidad ac*
tina en tan grande grado de calor, como auemos dicho. Y auien
 dólo encarecido v. m. tanto, diga al fin contrariandose
 a todo lo dicho; y tuuieron los padres razon muy clara para
 defenderse hasta Iunio, porque hasta entones el ayre fue frio, y
 contrario a lo que la cal yua obrando; y assi yua deteniēdo, y re
 primiendo su efecto. cō las quales cayó en tierra todo este edi
 ficio de cal tan abrasador, confesando con ellas lo q̄ fue
 mas cierto, pues lo es en buena razon, que si en tiempo
 de ocho meses por reprimirlo el frio del tiempo, no ma
 nifestó sus efectos, menos lo podria manifestar en cinco
 o seys dias de Iuuió, quando conocidamēte el ayre se en
 frió

frió mas q̄ en todo el mes de Mayo pasado, como queda referido, y se acordarán los que en este tiempo enfermaron, y los demas que afsistieron a cuidar de los enfermos, que como cosa notable y causa externa de la enfermedad, se lo adverti en aquella ocasion, y mas saltando en ella humo y poluo de cal, porque entonces no se apagaua, ni algunos dias antes. Siruase v. m. que si la vltima voluntad es la valedera, que nos quedemos cō ella, pues lo confieffa assi dando fin a su parecer. Y no le parezca q̄ por esto perderá de sus muchas letras, antes si hemos de ponderar las palabras de Celso que trae de Hipocrates, quando confesó auer se engañado en las suturas, es de grandes ingenios confesár en lo que faltaron, porque lo sufre su mucho caudal, como de los pequeños ocultarlo por el poco que tienen que perder. Dignas son de ser referidas por remate deste discurso: *A suturis se deceptum esse*

Hippocrates memoriæ prodiit more scilicet magnorum virorum, & fidutiâ magnarũ rerũ habentiũ: nam leuia ingenia quia nihil habent nihil sibi detrahunt. Magno ingenio multa q; nihilominus habituro, conuenit etiam simplex veri erroris confessio, præcipue in eo ministerio quod utilitatis causa posteris tradditur ne qui decipiantur eadem ratione, qua quis antea deceptus est. El buen animo le suplico reciba, que la buena voluntad acá se quedará para otras ocasiones, en especial para esta, que an publicado algunos de vnas siete controuerfias, que v. m. dize á tenido conmigo. A las quales procuraré satisfacer, como no sean en Romance, por los grandes inconuenientes que dello se sigue, aunque se atienda algun vtil particular, que lo tengo por de muy poca consideracion. En Seuilla a 24. de Agosto de 1617. Vale.

L. 8. c. 4

